



-1 JU

P A T E N T E D E I N V E N C I O N

=====

a favor de

Günther STOCKEL - de nacionalidad alemana - domiciliado en
FRANKFURT a. M. (Alemania) Unter den Buchen 6,

por:

"Corredera para cierres automáticos o de cremallera".

-----:OO:-----

M e m o r i a D e s c r i p t i v a

En los cierres automáticos o de cremallera ocurre a veces que por motivos diversos se sueltan o desacoplan a trechos, algunos eslabones de las dos filas que la corredera cierra al pasar. Sobre un trayecto así abierto, la corredera al moverse en el sentido de apertura, no se puede deslizar sino



5 con esfuerzo, y los eslabones desunidos entran en el conduc-
to de guía y se atascan. Por lo general, el cierre se innu-
tiliza al forzar la corredera sobre la parte abierta o desa-
coplada, pues algunos eslabones se aflojan en su fijación a
la cinta y cambian de posición, trastornando en principio el
funcionamiento del cierre.

10 El invento se refiere a una nueva construcción de
corredera para cierres automáticos, según la cual un movimien-
to de la corredera a lo largo de eslabones sueltos involun-
tariamente, no altera la posición y sujeción de estos esla-
bones ni ocasiona violencia o atascamiento. Lo esencial del
invento consiste en ciertas modificaciones en la construc-
ción del extremo de la corredera, por el cual los eslabones
salen de la corredera durante el movimiento de cierre. Es-
15 tas modificaciones se practican por lo menos en uno de los
elementos que limitan el canal de la corredera, por ejemplo
en uno de los lados o bien en una de las placas superior o
inferior. Por efecto de estas modificaciones, al moverse la
corredera en el sentido de abrir el cierre y pasar por una
20 parte en que los eslabones están desacoplados, cada eslabón
de una u otra hilera que entre en la corredera cambia de mo-
vimiento y posición por influjo cinemático respecto al es-
labón opuesto respectivo, que de este modo puede insertarse
sin la menor resistencia.

25 Estas modificaciones de la corredera, consisten
especialmente en una dilatación de su parte final, que puede
conseguirse, por ejemplo, mediante un recorte de tales dimen-
siones que un eslabón se introduzca en el mismo al pasar. En
lugar de un recorte o escotadura es posible utilizar una di-
30 latación en forma de embudo. Ha resultado muy ventajoso en-
sanchechar uniformemente en forma de embudo por todo su perime-



tre el extremo posterior de la corredera; así, al moverse la corredera sobre eslabones desprendidos, éstos al entrar en el canal de la corredera, son empujados poco a poco a su debido lugar por ambos lados y por arriba y abajo.

5 En el plano adjunto se representa la corredera del cierre de cremallera, en diversos ejemplos de ejecución, indicando:

La figura 1, una perspectiva de la corredera escotada por uno de los lados.

10 La figura 2, un cierre automático en proyección horizontal, con la corredera en sección.

La figura 3, una perspectiva de la corredera escotada por la placa superior.

15 La figura 4, una perspectiva de la corredera con pequeñas escotaduras de distinta forma en las placas superior o inferior.

La figura 5, una corredera con abombamiento en embudo en las placas superior e inferior.

20 La figura 6, una vista lateral de una corredera con desembocadura ensanchada en embudo.

La figura 7, una vista de la corredera expuesta en la figura 6, por la desembocadura en embudo del conducto; y

25 La figura 8, una sección horizontal de la corredera representada en las figuras 6 y 7.

30 La corredera tiene en general, la forma acostumbrada. Comprende dos placas paralelas -2-3-, unidas por un extremo mediante un núcleo cuneiforme -1- y provistas de rebordes -4- en sus bordes laterales. Las placas con sus rebordes y su núcleo -1- definen dentro de la corredera un conducto o canal en forma de Y. Cada brazo de este conducto



sirve para dar paso a una de las dos hileras de eslabones -5-6-, mientras que el tronco más ancho, abarca a la vez las dos hileras de eslabones recíprocamente encajados. El funcionamiento de esta corredera se supone conocido.

5 En los ejemplos de las figuras 1 y 2, los rebordes contiguos -4- de un lado de la corredera, presentan sendas escotaduras -7-, que parten del extremo posterior de la corredera, comprenden casi toda su anchura y cubren una longitud correspondiente a la distancia de dos eslabones de cada cinta. Este recorte no estorba en modo alguno el movimiento de la corredera para cerrar el cierre automático, ni tampoco el movimiento en sentido contrario, mientras este movimiento de apertura no llegue a un punto de la hilera de eslabones encajados, en que haya algunos eslabones sueltos. En este caso, una fila de eslabones, al entrar en la corredera, encuentra una guía adecuada en las dos placas de la corredera y sus rebordes, mientras que la otra hilera solo tiene por guía las dos placas, y los eslabones desprendidos se apartan lateralmente y entran uno tras otro en la escotadura -7-. Esto hace variar la posición de los eslabones, sobre todo al seguir deslizándose la corredera, de modo que ambas filas de eslabones vuelven a encajarse y pueden seguir moviéndose sin impedimento por el resto de la corredera.

25 En el ejemplo de realización de la figura 3, una placa de la corredera -1- presenta en su extremidad posterior una escotadura -8- que por el borde abarca su anchura casi total y disminuye simétricamente hacia el extremo anterior. Su extensión a lo largo de la corredera corresponde poco más o menos a la distancia entre dos eslabones de una hilera. El funcionamiento es esencialmente el mismo ya des-



5 crito con referencia a las figuras 1 y 2, salvo que aquí los eslabones desencajados no se desvían en sentido lateral, sino hacia arriba, pudiendo hacerlo los de ambas hileras. En todo caso, los eslabones, al caer en la escotadura, se encuentran guiados por la placa superior por sus extremos exteriores. Es esencial, para que los eslabones desviados a la escotadura vuelvan a su posición adecuada y encajen de nuevo, que el recorte presente forma de embudo.

10 En lugar de una escotadura que comprenda toda la anchura de una sola placa de la corredera, es posible hacer, como indica la figura 4, un recorte -9- o -10- en cada placa, pero en la mitad de su anchura, una hacia la izquierda y otra hacia la derecha; es también indispensable en este caso dar a los recortes forma de cuña. Como
15 es natural, el borde de cada escotadura correspondiente a la línea media de la corredera, deberá tener la dirección de esta línea media.

20 Desde luego, en vez del recorte o los recortes sería posible disponer un ensanchamiento -11- en forma de embudo de dimensiones adecuadas, como muestra la figura 5. Este ensanchamiento ofrece aún mejor garantía de que los eslabones desencajados, al tropezar con la corredera en retroceso, vuelvan sin esfuerzo alguno a su posición normal, encajando de nuevo unos en otros.

25 Resulta especialmente conveniente ensanchar el extremo posterior del hueco de la corredera, uniformemente en todas direcciones, para obtener una desembocadura a modo de embudo, como se aprecia en las figuras 6 a 8. La forma de embudo de la desembocadura posterior del conducto se consigue también sin la convexidad de la figura
30 5, reduciendo, como indican las figuras 6 a 8, el espesor



reivindicación 1, caracterizada por presentar en una de las dos placas una escotadura que abarca aproximadamente la distancia entre dos eslabones de una hilera, y comprende casi toda la anchura del borde posterior de la placa, avanzando simétricamente en forma de cuña.

5

5.- Corredera para cierres automáticos, según la reivindicación 1, caracterizada por presentar en cada placa de la corredera una escotadura que cubre aproximadamente la distancia entre dos eslabones de una hilera, y comprende por el borde posterior de la placa una mitad de su anchura, avanzando en forma de ángulo con uno de los lados en la línea media longitudinal de la corredera, pero situando la escotadura de una placa a la derecha, y la de la otra a la izquierda.

10

6.- Corredera para cierres automáticos, según las reivindicaciones 1 y 4, caracterizada por disponerse en vez de escotadura un ensanchamiento en forma de embudo de figura y dimensiones apropiadas.

15

7.- Corredera para cierres automáticos, según las reivindicaciones 1 y 5, caracterizada por ensancharse la parte posterior del conducto a modo de embudo, uniformemente por todos lados y sobre una distancia análoga a la comprendida entre dos eslabones de una hilera.

20

8.- Corredera para cierres automáticos, según las reivindicaciones 1 y 6, caracterizada por hacerse en forma de agujero cónico el ensanchamiento en embudo de la desembocadura posterior del conducto de guía.

25

9.- Corredera para cierres automáticos o de cremallera.

30

Esta memoria consta de ocho páginas, escritas por una sola cara.

- 8 - 193402

1 JUN



LONA, a primero de Junio de mil novecientos cincuenta.

P. A.

JOSÉ M. BOLIBAR
P. P.

193402

FIG. 1

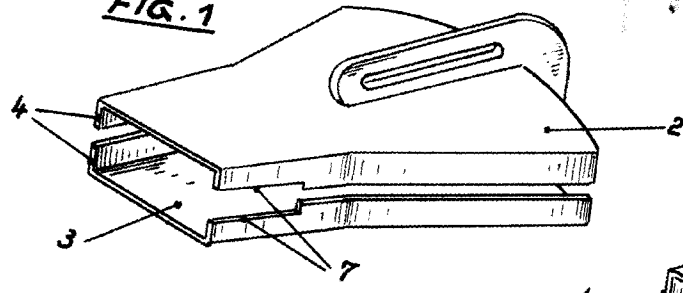


FIG. 3

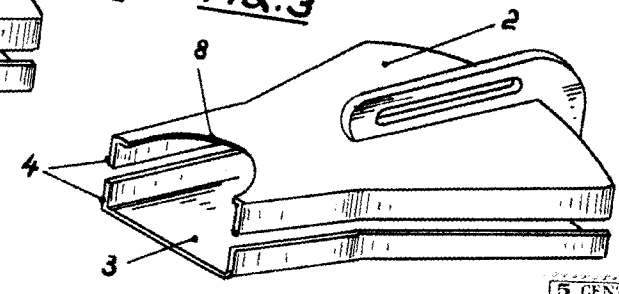


FIG. 4

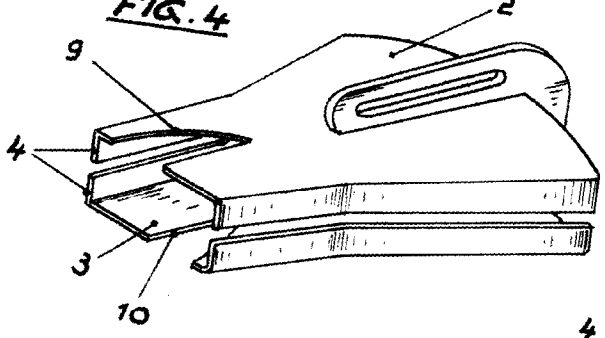


FIG. 5

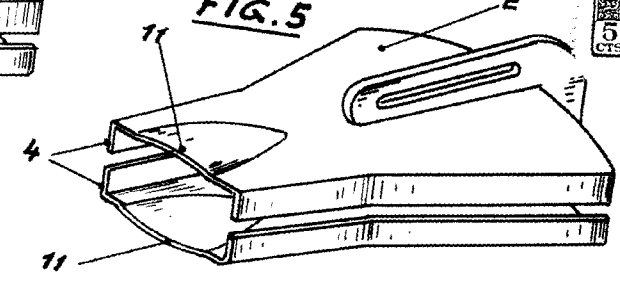


FIG. 2

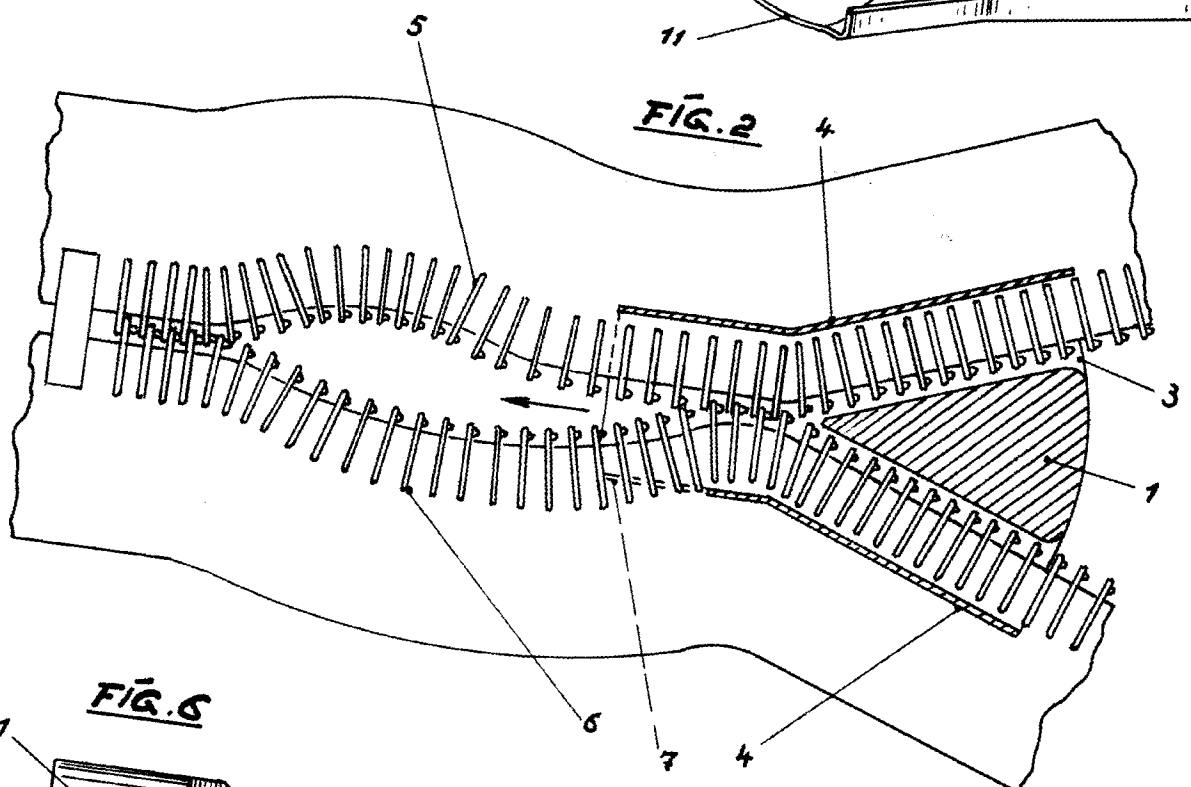


FIG. 6

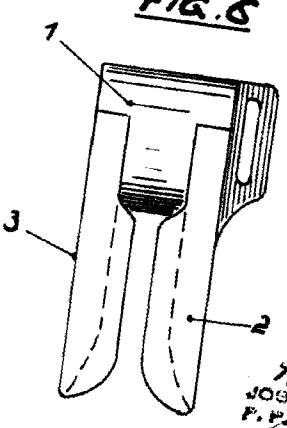


FIG. 7

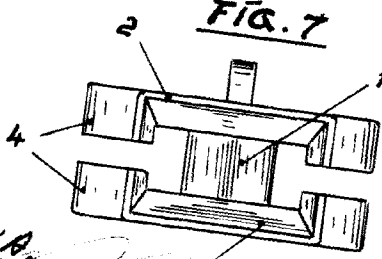
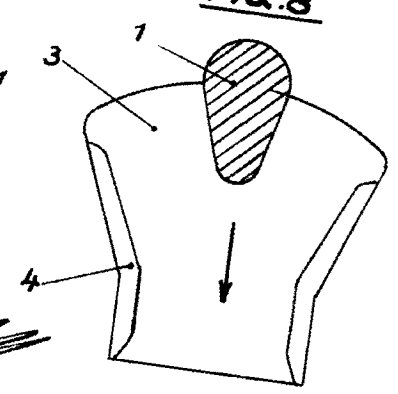


FIG. 8



J. A. JOSÉ M. BOLIVAR P. P.